Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María

NOVENA DEL APOSTOLADO EN HONOR DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

NOVENA DEL APOSTOLADO EN HONOR DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

Novena de preparación

para el

Triunfo del
Corazón Doloroso e Inmaculado de María

y

su Reinado junto al

Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús

ÍNDICE

14 - ACTO DE CONTRICIÓN
14- OFRECIMIENTO DE LA NOVENA:
15- REFLEXIÓN DÍA 1.
15- REFLEXIÓN DÍA 2.
16- REFLEXIÓN DÍA 3.
17- REFLEXIÓN DÍA 4.
18- REFLEXIÓN DÍA 5.
19- REFLEXIÓN DÍA 6.
20- REFLEXIÓN DÍA 7.
21- REFLEXIÓN DÍA 8.
22- REFLEXIÓN DÍA 9.
23- ORACIONES FINALES
23- SALUTACIONES AL DOLOROSO E INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA
24- DEPRECACIONES
25- ORACIÓN SUPLICANTE AL DOLOROSO E INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA, PARA TODOS LOS DÍAS:
27- LETANÍAS AL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA
28- ORACIÓN FINAL

CARTAS ECLESIALES

SECRETARIA DE ESTADO

PRIMERA SECCIÓN - ASUNTOS GENERALES

Vaticano, 19 de diciembre de 2022

Estimada en el Señor:

Animada por sentimientos de filial afecto, y en nombre también del Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y María, ha tenido la amabilidad de escribir una atenta carta al Santo Padre, acompañada de unas publicaciones.

Su Santidad, agradeciendo este gesto de cordial cercanía, los anima a perseverar en sus propósitos de vida cristiana, dando testimonio de la alegría del Evangelio a cuantos los rodean. Asimismo, el Papa Francisco les suplica que recen por él y por los frutos de su servicio al santo Pueblo de Dios, al mismo tiempo que, invocando la protección maternal de la Bienaventurada Virgen María, Reina de la Paz, les imparte de corazón la implorada Bendición Apostólica, que complacido hace extensiva a sus familias y demás seres queridos.

Aprovecho la presente oportunidad para expresarle el testimonio de mi consideración y estima en Cristo.

Roberto Campisi

Mons. Roberto Campisi

Asesor

Cynthia M. LAMA
OYSTER BAY

DIÓCESIS DE CABIMAS

Mons. Ángel Francisco Caraballo Fermín

Obispo

Cabimas, 16 de noviembre de 2020.

Muy estimada:
Lorena Atencio.
Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María.
Coordinadora.

Recibe mi cordial saludo, unido a mis mejores deseos por tu bienestar espiritual y físico.

Ofrezco mis disculpas por la tardanza en responder tu carta del 02 de octubre de 2020. Ello se debió, fundamentalmente, al hecho de que, este servidor, quería recabar información de los párrocos de las Parroquias en las cuales ya funciona el Apostolado de los Sagrados Corazones. Como bien sabes, siendo Administrador Apostólico, te concedí autorización verbal para que iniciaras las actividades del Apostolado en la Diócesis. En este momento, creo necesario conceder un permiso escrito, a fin de que el Apostolado se extienda a otras Parroquias.

Doy gracias a Dios, y a la Santísima Virgen María, por esta nueva realidad eclesial en nuestra iglesia particular, la cual, sin lugar a dudas, ayudará a infundir en los fieles la práctica de la oración, la evangelización y el amor a los más pobres, que son los predilectos de Jesús.

He consultado a Monseñor Nicolás Nava, Obispo de Machiques, y a los padres Argenis Segovia, Noel Martínez y Roger Dales.

En síntesis, me han dicho que:

- Es un grupo obediente a la Iglesia; siempre están atentos a las indicaciones de los párrocos.
- Es un grupo muy motivado para la oración y el apostolado.
- Se percibe un crecimiento en el número de participantes.
- Están muy sensibilizados para la labor social en favor de los pobres.
- Participan con mucho ánimo en las distintas labores parroquiales.
- Trabajan para que la Iglesia proclame el dogma de María Corredentora.

Y me han dado las siguientes recomendaciones:

- Insistir en el acompañamiento de parte de los párrocos en cuyas parroquias existe este grupo. Como todo grupo en etapa de iniciación, requiere conducción. Es importante que los párrocos lo hagan con corazón de pastores.

- Animarlos a seguir cultivando el espíritu de oración, y a seguir desarrollando la misión de ayudar al necesitado.
- Seguir ofreciéndoles espacios en las parroquias como una forma de construir la comunión y la participación.
- Se debe encargar al Padre Alfredo Hernández, Vicario de Pastoral, su concurso en este caso, para que la multiplicación de este grupo en otras parroquias, se haga ordenadamente y de acuerdo a los criterios de nuestra sana doctrina.
- Cuando se regularicen las actividades pastorales, el apostolado se incorporará al CODILAI (Comisión Diocesana de Laicos)

Daré instrucciones al Secretario Canciller, para que les redacte una Carta de Aprobación del Apostolado de los Sagrados Corazones "*ad experimentum*", por tres años, al final de los cuales haremos una evaluación para concederles la aprobación definitiva. Aunque el trabajo que ustedes realizan se desarrolla en el ámbito parroquial, pediré al Padre Alfredo Hernández, que les acompañe en la implantación del Grupo en las parroquias.

Sobre la petición de concederles el permiso para entronizar La Cruz Gloriosa de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y María, con mucho gusto se los concedo. Tendríamos que pensar cuál sería el mejor lugar, para que se rinda el culto más adecuado, de modo que no se preste para supersticiones, y no esté vulnerable a robo y profanación. Aunque la Cruz sea construida por el grupo, pasará bajo la custodia de la Diócesis de Cabimas. Sugerimos que se encuentre cerca o dentro del recinto de una parroquia. Nombro al Padre Jorge Pérez Tobila, Vicario General, para que inicie con ustedes un discernimiento, y elijan el lugar que el Señor ya tiene pensado de antemano.

Aprovecho la oportunidad para manifestarte mis sentimientos de consideración y estima, y te imparto mi bendición de padre y pastor.

Atentamente:

✝ Ángel Francisco Caraballo Ferrín
Obispo de Cabimas

Prot. 2020/176

Prot. 61/2022

Al **Pbro. Héctor Pérez Sánchez,** y a los miembros del Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María.

Siendo uno de mis principales deberes proveer el bien espiritual del pueblo de Dios y atender a sus necesidades pastorales, por las presentes letras y en uso de mi autoridad, a tenor del canon 317 § 1 te nombro:

Asesor Espiritual del Apostolado
de los Sagrados Corazones de Jesús y de María

Agradezco tu disponibilidad para desempeñar este servicio que se te encomienda, te pido que asumas como prioridad la revisión de los estatutos, que acompañes a los coordinadores y que establezcas vínculos con las instancias pastorales de la Diócesis. Procura fomentar y perpetuar con el objetivo del apostolado: *"Promueve la devoción a los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María a través de la Consagración total a Jesús por María, mediante la conversión personal, la oración del corazón y de las buenas obras, teniendo los mandamientos de la Ley de Dios como el centro de nuestra vida".*

Pido a Dios te ilumine con la sabiduría de su Espíritu para que atiendas las necesidades espirituales de todos los integrantes del apostolado y les invites a fortalecerse en su fe, a crecer en el amor a Dios y a comprometerse con su Iglesia para que sean fermento del Evangelio.

Que María, Madre de la Iglesia te colme de gracias en tu ministerio sacerdotal.

Dado en la Sede Episcopal a los trece días del mes de mayo del año dos mil veintidós.

✠ **Ramón Castro Castro**
Obispo de Cuernavaca

Doy fe
Pbro. Jesús David Basa Rojas
Canciller Secretario

PRELATURA DE
CANCÚN-CHETUMAL

20 de Enero de 2020.

COMUNICADO

Al Presbiterio y Fieles de la Prelatura de Cancún-Chetumal:

El Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos que está conformado por sacerdotes, religiosos y fieles, promueven la **devoción a los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María** a través de la consagración total a Jesús por María, mediante la conversión personal, la oración del corazón y de las buenas obras.

El objetivo de la persona consagrada a este apostolado es: **"extender el reinado eucarístico del Sagrado Corazón de Jesucristo Rey del Universo, a través del triunfo del Doloroso e Inmaculado Corazón de María".**

Las actividades que realizan principalmente son: la oración del Cenáculo, horas de reparación (delante del Santísimo, en lo posible), ayunos los días miércoles y viernes, consagración al Inmaculado Corazón de María, en comunión y apoyo permanente del Párroco y la comunidad parroquial.

A los Párrocos que crean conveniente dar apoyo a éste Apostolado les invito a dialogar con la coordinadora de los cenáculos la Sra. Ma. Estela Noyola de Villarreal cuyo teléfono es 8183031979 para conocer y permitir este loable trabajo apostólico.

Dios recompense su ministerio sacerdotal y su vida entregada a favor del Reino de Dios.

+ Mons. Pedro Pablo Elizondo Cárdenas L.C.
Obispo Prelado de Cancún-Chetumal.

NOVENA DEL APOSTOLADO EN HONOR DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

Novena de preparación para el Triunfo del Corazón Doloroso e Inmaculado de María y su Reinado junto al Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús

Puede hacerse nueve días antes de cada Solemnidad o Fiesta en honor de Nuestra Señora, especialmente nueve días antes del 15 de Julio, día de la Revelación del Corazón Doloroso e Inmaculado de María.

¡Ave María Purísima, sin pecado original concebida!

✝ Por la señal de la Santa Cruz
✝ de nuestros enemigos
✝ líbranos, Señor, Dios nuestro.

✝ En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Abre Señor mis labios *y mi boca proclamará tus alabanzas.*
Ven ¡Oh, Dios! en mi ayuda. *Señor, date prisa en socorrerme*.

Acto de Contrición

Señor mío, Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Tú quién eres y porque te amo sobre todas las cosas, me arrepiento de todo corazón, de todo lo malo que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer, porque pecando te he ofendido a Ti, que eres el Sumo Bien y digno de ser amado sobre todas las cosas.

Ofrezco mi vida, obras y trabajos en satisfacción de mis pecados. Propongo firmemente, con la ayuda de tu gracia, hacer penitencia, no volver a pecar y huir de las ocasiones de pecado. Señor, por los méritos de tu Pasión y Muerte, con los cuales Tú expiaste por mis pecados, ofreciendo un dolor tan grande e intenso que te hizo sudar sangre, apiádate de mí.

Madre mía del Cielo, alcánzame de Jesús este suspirado perdón. *Amén.*

Ofrecimiento de la novena

¡Oh, María, digna Madre de Dios y tierna Madre nuestra, que apareciendo como el Doloroso e Inmaculado Corazón de María, nos has mostrado, nuevamente, en tú Corazón Maternal, un asilo y refugio segurísimo, y en tu Rosario un arma victoriosa contra el enemigo de nuestras almas, ¡dándonos también rica promesa de paz y vida eterna!

Con el corazón contrito y humillado por mis culpas, pero lleno de confianza en tus bondades, vengo a ofrecerte esta novena de alabanzas y peticiones. Recordando, Señora benignísima, las palabras de Jesús en la cruz, *"Ahí tienes a tu*

Madre", te digo con todo afecto: ¡Madre, aquí tienes a tu hijo! Recibe mi corazón, y ya que es palabra tuya *"Quien me hallare, hallará la vida"*, dame que, amándote con amor filial, halle y goce aquí la vida de la gracia y después la vida de la gloria. *Amén*.

Reflexión correspondiente a cada día de la novena

Reflexión Día 1º.

Reinado del Corazón Doloroso e Inmaculado de María.

Dijo la Virgen a los pastorcitos de Fátima: *"Jesús quiere establecer en el mundo la devoción a mi Inmaculado Corazón"*. En verdad, ¿puede haber cosa más justa y digna?

Oigamos a san Antonio María Claret: *"Habrá quien pregunte ¿por qué veneramos al Corazón de María? ¿Se han meditado bien la excelencia de este Corazón y las perfecciones sobrehumanas, y más que angélicas, que lo adornan? ¡Oh, con qué alegría contempla el Señor al Corazón de María! al que ninguna mancha desfigura ni afea germen alguno de pasión mala, en el que no existe sobra de defecto que pueda hacerle indigno y cuyas afecciones son todas celestes. O, por hablar con más propiedad ¡con qué satisfacción no se contempla a sí mismo! en aquel espejo fiel en donde se hallan retratados todos los rasgos de su semejanza, borrados en el resto de los hombres!"*.

Y afirma san Bernardino de Siena que *"para ensalzar los sentimientos del Corazón Virginal de María no bastan las lenguas de todos los hombres, ni aun las de los Ángeles"* ¡Tan digno y santo es! ¡Oh, alma devota! Dios lo quiere: Dios ha honrado de sobremanera al Corazón de María: honra tú también, ama y obsequia cuanto puedas al Corazón Doloroso, Inmaculado y Amantísimo de tu Dulce Madre.

La Grandeza del Corazón Doloroso e Inmaculado de María

¡Oh, Corazón de María! cuya grandeza admira el universo, haznos igualmente grandes de corazón y alcánzanos valor, Madre querida Vestida de Sol, para olvidar toda suerte de injurias, y ser todo para todos, a fin de ganarlos para Jesucristo. Doloroso e Inmaculado Corazón de María, Madre de Dios y mía, Corredentora; te venero y te bendigo por esta excelsa prerrogativa que te ensalza sobre todos los hombres y ángeles. Por ella te pido te compadezcas de mí en mis necesidades. *Amén.*

Finalizar con las oraciones para todos los días.

Reflexión Día 2º.

Desagravio al Corazón Doloroso e Inmaculado de María.

La Virgen pidió en Fátima a los tres niños que ofrecieran sacrificios en reparación de las ofensas que se infieren a su Inmaculado Corazón. Pidió en particular la comunión reparadora de los primeros sábados. Lo que sostiene a este mundo pecador es el espíritu de reparación, que llega a su valor más alto en la misa, donde Jesús encabeza las reparaciones y desagravios de la Iglesia toda a su Eterno Padre. Se ofende a Dios, y se ofende mucho también a su amadísima Madre, cuyo Corazón gime atravesado con la simbólica espada.

"Ese vaso de santidad -exclama san Buenaventura- ¿cómo se ha trocado en mar de penalidades?" La Virgen Madre puede responder: *"Hijos he criado y exaltado, más ellos me despreciaron".*

¡Penitencia! nos dice María en Fátima como en Lourdes. Sí, Fátima es un pregón de penitencia para esta época en que se niega la gravedad del pecado. En esta generación se glorifica el sensualismo y se concretan las aspiraciones a gozar de esta vida.

No volver a pecar: esto es lo primero en el verdadero penitente. Y luego mortificarse y sufrir algo por Dios. Oigamos, pues, el clamor de María: *"Ofrezcamos oraciones, buenas obras y sacrificios en desagravio a su afligido Corazón".*

Amabilidad del Corazón Doloroso e Inmaculado de María

¡Oh, María! ¡Oh, Madre nuestra! Tú tienes un Corazón digno de amor, porque dominaste con toda perfección las pasiones: alcánzanos fortaleza para sobreponernos a ellas y para recordar y guardar siempre la ley de la caridad, con la cual seremos también imagen de tu dulzura. Doloroso e Inmaculado Corazón de María, Madre nuestra, acuérdate que Jesús pendiente en la Cruz, te constituyó Madre de los hombres y nos puso bajo tu cuidado. Muéstrate como nuestra Madre y Corredentora. *Amén.*

Finalizar con las oraciones para todos los días.

Reflexión Día 3º.

El Corazón Doloroso e Inmaculado de María, Iris de paz.

El mundo desconoce a Dios; es un impío; y está escrito: *"No hay paz para los impíos".* Habrá en él mucha inteligencia, mucho brazo, mucha máquina; pero falta corazón. Y por eso falta amor, concordia, paz.

En Fátima aparece y brilla como nunca un corazón, un Corazón de Madre, capaz de unir los corazones todos y llevarlos a Dios. *"En ese Corazón* -dice Ricardo de san Lorenzo- *la justicia y la paz se besaron"*, porque como explica san Bernardo: *"María recibió del mismo Corazón del Eterno Padre en su propio Corazón, al Verbo"*, que es nuestra paz y reconciliación.

¿Acaso no es oficio propio de la madre aplacar al Padre con los hijos y pacificar a éstos entre sí? Sala de esos armisticios es el corazón de toda madre.

El de María es el Arca de donde sale siempre la paloma mensajera de paz, cuyos ramitos de olivo caen y germinan en las tierras ensangrentadas por el odio.

"Abre, pues, ¡Oh, María! -le suplica san Bernardo- *la puerta del Corazón a los llorosos hijos de Adán"*. Ante ese "áureo altar de paz" vengan todos a depositar su ofrenda, reconciliados ya con sus hermanos.

Roguemos al Corazón Doloroso e Inmaculado de la Reina de la Paz, que también en Medjugorje resuena su Mensaje de Paz, dé la paz a los pueblos y familias; pero más, mucho más a los pecadores que están alejados de Dios y tiranizados por el demonio.

Compasión del Corazón Doloroso e Inmaculado de María

¡Madre llena de compasión haznos compasivos! Tu Corazón de Reina no puede ver sin conmoverse por el dolor y la miseria; enciende el nuestro en la más ardiente caridad, que nos mueva a remediar las necesidades espirituales y temporales, propias y de nuestro prójimo.

Doloroso e Inmaculado Corazón de María, Reina de los Cielos, de la tierra y de la paz, manifiesta en favor nuestro el gran poder que Dios te ha concedido y te pido me defiendas en todas las tentaciones del enemigo de mi alma. *Amén.*

Finalizar con las oraciones para todos los días.

Reflexión Día 4º.

El Corazón Doloroso e Inmaculado de María y los pecadores.

No una, sino varias veces exhortó la Virgen a los niños de Fátima, a Bernardita, a las niñas de Garabandal, a orar y sufrir por la conversión de los pecadores, y pidió expresamente el culto a su Corazón como medio de conversiones.

Dicen muchos: *"Pequé, y ¿qué de malo me ha sucedido?"*. No hablarían así a poca fe y reflexión que tuvieran: verían que el pecado mortal mata al alma, roba la paz y todos los méritos, enemista con Dios y esclaviza bajo el poder de satanás. El que muere en pecado mortal se condena para siempre. ¡Qué espantosa desgracia!

Un Ave María diaria rezan los archicofrades del Corazón de María por los pecadores. Y María les inspira arrepentimiento, confesión, enmienda, y así les torna la vida, antes insoportable, dulce y feliz. *"¡Cuánto no debemos al tesoro de consuelos que encierra el Corazón Doloroso e Inmaculado de María!"* exclamaba el Padre Faber, convertido por ese Corazón de Madre.

"¡Oh, María! -le decía san Alfonso María de Ligorio- *si tu Corazón llega a tener*

compasión de mí, no podrá dejar de protegerme".

El Papa en nombre de toda la humanidad pecadora, ora de este modo: *"Estamos seguros de obtener misericordia y de recibir gracias, no por nuestros méritos, de los que no presumimos, sino únicamente por la inmensa bondad de tu Materno Corazón".* Acude, tú también, a este Trono de misericordia y pídele la conversión de los pecadores empedernidos.

Fervor del Corazón Doloroso e Inmaculado de María

¡Amabilísima Madre! Tú obraste siempre con el mayor fervor, y Tú conoces mi flojedad, pereza y apatía, con las cuales no puedo agradar a Dios a quien produce náuseas la tibieza. Yo acudo, Madre mía, a Ti, para que me saques de tan miserable estado.

Así como comunicaste tu fervor a santa Isabel y a san Juan Bautista, dispénsame la misma gracia. Doloroso e Inmaculado Corazón de María, Medianera de todas las gracias y Corredentora de las almas, ya que Dios ha dispuesto que las recibamos todas de tu mano, alcánzame las que más necesito para la salvación de mi alma. *Amén*.

Finalizar con las oraciones para todos los días.

Reflexión Día 5º.

La Gran Promesa del Corazón Doloroso e Inmaculado de María.

Esta promesa será sin duda lo que más perpetúe el nombre de Fátima a través de los siglos y traiga más frutos de salvación. "*Prometo* -dijo la Virgen- *asistir en la hora de muerte con las gracias necesarias para la salvación a los que en cinco primeros sábados de mes seguidos comulguen y recen el Rosario meditado"*.

Ante este alarde de misericordia del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, el mundo se ha conmovido. El mismo Soberano Pontífice pone al principio de la Misa del Corazón de María aquella invitación: *"Vayamos con confianza a ese Trono de gracia"*.

Y cada uno de los fieles ganosos de asegurar lo que más importa, el porvenir eterno, tiene cuenta con sus cinco primeros sábados, evita el interrumpirlos, se alegra de coronarlos y se complace en repetirlos.

Es interesante el dato evangélico: Jesús otorgaba sus favores y prodigios preferentemente en sábado. E interrogaba a sus detractores: *¿Es lícito curar en sábado*? Su Madre Divina parece responder: los sábados son los días de mi predilección a favor de mis devotos en la tierra y en el purgatorio.

El Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús y el Corazón Doloroso e Inmaculado de María, en los Llamados de Amor y Conversión dados al Apostolado de los

Sagrados Corazones Unidos, han revelado, que cada Primer Viernes y cada Primer Sábado sus Dos Sagrados Corazones se aparecen para orar pidiendo al Padre Eterno que el mundo entero conozca el Amor de Dios.

¡Oh, alma! reza el rosario y comulga en dichos días, con gratitud, con fervor, en espíritu de reparación, y no lo dudes: albergada en ese Corazón, que es, según san Buenaventura, *"deliciosísimo paraíso de Dios*", pasarás al paraíso eterno.

Pureza del Corazón Doloroso e Inmaculado de María

¡Santísima Madre mía! Tú, incomparablemente más que ninguna otra criatura, fuiste limpia de corazón. Tú resplandeces más en pureza que todos los justos y ángeles. Tú, por la hermosura de tu Corazón, enamoraste al Altísimo y lo atrajiste a tu seno, alcánzanos, Señora, esa pureza de corazón. Ruega por nosotros para que sepamos vencer nuestras malas inclinaciones y vivir en el candor con que Tú fuiste adornada, a fin de que podamos ver a Dios y morar con Él eternamente.

Doloroso e Inmaculado Corazón de María, Virgen Purísima y sin mancha, alcánzanos la gracia de pasar por este mundo tan lleno de pecados, de manera que nos conservemos puros del lodo de tanta sensualidad. *Amén*.

Finalizar con las oraciones para todos los días.

Reflexión Día 6º.

El Corazón Doloroso e Inmaculado de María y el Rosario.

Como en Lourdes, en Fátima, en Cuapa o Medjugorje, Nuestra Señora pide el rezo del Rosario, y pide lo recemos diariamente, por la paz y por los pecadores, es decir: *"Por la paz de las armas y por la paz de las almas"*, según frase del Papa.

¿Necesitaremos más invitaciones para darnos a esta dulcísima y salvadora devoción? Dulcísima, pues como dice san Anselmo de Luca, *"debería rebosar célica dulzura nuestra boca al saludar a tan benigna Señora y bendecir el Fruto de su Vientre, Jesús"*. Salvadora, pues dice Montfort: *"No sé el cómo ni el porqué, pero es una verdad, que para conocer si una persona es de Dios, basta examinar si gusta de rezar el Ave María y el Rosario"*.

Dijo la Virgen a san Antonio María Claret: *"Quiero que seas el Domingo de Guzmán de estos tiempos*". Y él propagó el Rosario con celo indecible, transformando los hogares.

Al beato Padre Bernardo de Hoyos le declaró la misma Señora: *"Hasta ahora ninguno se ha condenado, ni se condenará en adelante que haya sido verdadero devoto de mi rosario"*.

¡Reina del Santísimo Rosario! así empieza el Papa la Consagración al Corazón de María, para indicarnos su aprecio al Rosario. Alma fiel: el Rosario sea para ti un

tesoro: rézalo, en familia o en particular, todos los días de tu vida.

En el Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María, el Cielo da un importante impulso al rezo del santo Rosario, con las citas bíblicas, añadiendo una plegaria para estos Últimos Tiempos al Ave María, revelando así, el Ave María de los Últimos Tiempos.

Mansedumbre del Corazón Doloroso e Inmaculado de María

¡Virgen soberana, Reina y Madre llena de mansedumbre! Tu corazón mansísimo reprende al nuestro tan inmortificado: queremos imitarte; desde hoy nos proponemos reprimir los movimientos de la ira y practicar la mansedumbre: alcánzanos, Señora, la gracia que para ello necesitamos.

Doloroso e Inmaculado Corazón de María, Abogada y Protectora de los hombres, a Ti acudimos en todos los peligros, y te pedimos nos protejas durante toda la vida, pero sobre todo en el instante de nuestra muerte. *Amén.*

Finalizar con las oraciones para todos los días.

Reflexión Día 7º.

El Corazón Doloroso e Inmaculado de María y la meditación.

La Virgen de Fátima prometió el cielo a los que en los cinco primeros sábados comulguen y recen el Rosario meditando sus Misterios, reafirmando esa promesa en los Llamados de Amor y Conversión dados al Apostolado, hasta ha pedido que, cada uno de los cinco Misterios del santo Rosario del Primer Sábado, se ofrecieran para reparar por una intención especial.

En la historia del cristianismo es la primera vez que la Virgen invita al mundo a la práctica de la meditación u oración mental, en el Apostolado, Nuestra Señora ha pedido que no solo oremos con el santo Rosario, sino que, oremos y meditemos, con la Palabra de Dios y con los Llamados de Amor y Conversión.

Sabe muy bien que la irreflexión es la característica de nuestra época llena de desolación, porque no hay quien medite de corazón. ¿Y quién podrá invitarnos mejor a la meditación que María, que, en su Corazón que es Testigo del Evangelio, guardaba, meditaba y analizaba todas las palabras y acciones de Jesús Niño, de Jesús Adolescente, de Jesús Hombre, y así se santificaba de día en día?

Para María sí que las palabras de Jesús eran Palabras de Vida Eterna; y pues el hombre vive de toda palabra que procede de la Boca de Dios, de ellas se alimentaba la Virgen como de una verdadera Eucaristía.

Si san Juan Eudes llama al Corazón de María "Libro de la Vida", es porque, en las páginas delicadas de su Corazón, la Virgen imprimía y releía todo lo que decía y hacía Jesús durante aquellos 30 años, para ser después el Archivo Divino de la

Iglesia naciente.

"Ea, pues, -dice san Juan Crisóstomo- *lo que María meditaba en su Corazón, meditémoslo en el nuestro"*. En los Misterios del Rosario está la Vida de Jesús y de María: quien los medite bien, no pecará jamás.

Humildad del Corazón Doloroso e Inmaculado de María

¡Oh, Virgen humildísima! Tú eres Señora, y te llamas esclava. Tú eres elegida para el lugar más distinguido, y pretendes el último. Tú conoces el mérito de la humildad, y por eso la arraigas constantemente: alcánzame esos sentimientos de humildad de que Tú estás animada, haz que te imite en esta humildad de corazón del cual me das tan brillante ejemplo.

Doloroso e Inmaculado Corazón de María, maestra y guía de los hombres, ilumínanos con Divina Luz para conocer la vanidad de las cosas terrenas y la suprema realidad de las cosas celestiales y eternas. *Amén*.

Finalizar con las oraciones para todos los días.

Reflexión Día 8º.

El Corazón Doloroso e Inmaculado de María y el Papa.

En sus apariciones de Fátima, Montichiari, Akita, así como en los Llamados de Amor y Conversión dados al Apostolado, la Madre, menciona varias veces con amor al Santo Padre y pide se ore mucho por él.

El Papa es, entre todos los mortales, el primer hijo del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, por ser el "*Jesús visible*", o como decía santa Catalina de Siena, *"el dulce Cristo en la tierra"*. El Papa es nuestro Padre.

¡Oh, si le tuviéramos aquel amor filial que le profesaba san Juan Bosco! quien por ser fiel a su consigna *"con el Papa hasta la muerte*", tanto sufrió de los enemigos de la Iglesia. Y, ¡san Antonio María Claret! que en pleno Concilio Vaticano manifestó que ansiaba derramar toda su sangre en defensa de la infalibilidad pontificia.

Es nuestro padre amantísimo: hemos de profesarle amor, respeto y obediencia; no consentir jamás se le ataque y persiga; rogar para que el Corazón Doloroso e Inmaculado de María lo ilumine y guarde de todo peligro, lo haga feliz en la tierra y lo corone de gloria en el cielo.

Fortaleza del Corazón Doloroso e Inmaculado de María

¡Madre mía! Tú conoces mi cobardía y debilidad, que por desgracia me han acompañado casi siempre. Por el admirable valor que tanto te distinguió, te ruego que infundas en mi corazón la fortaleza necesaria para confesar la fe, para

guardar la santa Ley de Dios y para prescindir de todo respeto humano en la práctica de las virtudes.

Doloroso e Inmaculado Corazón de María, celadora de la gloria de Dios y de la salvación de las almas, haz que imitemos tus virtudes en la tierra y que podamos acompañarte en la gloria del Cielo. *Amén*.

Finalizar con las oraciones para todos los días.

Reflexión Día 9º.

Consagración al Corazón Doloroso e Inmaculado de María.

El Papa Pío XII, en el 25 aniversario de las apariciones de Fátima, consagró el mundo al Inmaculado Corazón de María, secundando de lleno la petición de la aparecida Señora. Y a tono con él, innumerables Prelados le han consagrado sus diócesis, provincias y naciones.

Apareció el foco de la benignidad de la Corredentora del mundo y éste lo ha saludado con transportes de júbilo. De ese foco de amor maternal no habrá ya quien se esconda.

"Los tengo en mi Corazón", puede decirnos María, mejor que san Pablo a los Filipenses. En esa Arca de Salvación nos ha refugiado a todos, el Santo Padre, para salvarnos del diluvio de males y vicios. ¿Cuándo? Cuando dijo solemnemente: *"A tu Corazón Inmaculado nos confiamos y nos consagramos, no solo en unión con la santa Iglesia... sino también con todo el mundo"*.

Ahora nos toca a nosotros, a cada uno de nosotros repetir la consagración y vivir de acuerdo con ella llevando una conducta digna de hijos del Corazón Doloroso e Inmaculado de María, una vida de pureza, de oración, de mansedumbre, de caridad, de paciencia, de mortificación, virtudes que nos harán semejantes a nuestra Madre y fieles discípulos de Jesús, nuestro adorable Redentor, y nos otorgarán derecho a la eterna bienaventuranza.

En el Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María, Nuestra Señora ha señalado la importancia de la consagración total, indicando a su instrumento y a través de él, a todo el Apostolado, la urgencia de promover, la consagración total a Jesús por María, escrita por san Luis de Montfort.

En muchos de los Llamados de Amor y Conversión, Jesús, María y San José han expresado la importancia de vivir la consagración al Corazón Doloroso e Inmaculado de María, como requisito previo para vivir el gran Triunfo del Corazón Maternal de María, y así, llegar al Reino de la Divina Voluntad del Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús.

Paciencia del Corazón Doloroso e Inmaculado de María

¡Madre siempre paciente! por la multitud y vehemencia de tus Dolores, te suplicamos nos alcances la paciencia y la resignación que necesitamos para sufrir con mérito las amarguras y penalidades que nos afligen.

Señora, la paciencia nos es necesaria. Tú nos diste el ejemplo más admirable de ella: intercede por nosotros para que sepamos imitarte. Doloroso e Inmaculado Corazón de María, Mártir y Reina de todos los Mártires, por lo mucho que padeciste en este mundo, te pido me alcances paciencia y conformidad en los trabajos de esta vida terrenal. *Amén.*

Finalizar con las oraciones para todos los días.

ORACIONES FINALES

SALUTACIONES AL DOLOROSO E INMACULADO CORAZÓN DE MARÍA

1. Te saludo, Corazón Santísimo de María, con el **Coro de los Serafines,** y te suplico que me alcances un corazón verdaderamente grande para amar y servir a Dios y para hacer bien a todos los hombres.

Un Ave María de los Últimos Tiempos.

Dios te salve, María, llena eres de Gracia, el Señor está contigo. Bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el Fruto de tu Vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra, Corredentora de las almas, ruega por nosotros pecadores, y derrama el efecto de Gracia de tu Llama de Amor, de tu Doloroso e Inmaculado Corazón, sobre toda la humanidad, ahora y en la hora de nuestra muerte. *Amén*.

2. Te saludo, Purísimo Corazón de María, **con los Querubines,** y te ruego me alcances una caridad llena de amabilidad.

Un Ave María de los Últimos Tiempos.

3. Te saludo, Perfectísimo Corazón de María, **con el Coro de los Tronos,** confiando que me obtendrás la gracia de ser compasivo de corazón.

Un Ave María de los Últimos Tiempos.

4. Te saludo, Corazón Amantísimo de María, **con el Coro de las Dominaciones,** suplicando me concedas el verdadero fervor.

Un Ave María de los Últimos Tiempos.

5. Te saludo, Corazón Rectísimo de María, **con el Coro de las Virtudes,** esperando me concedas la limpieza de corazón.

Un Ave María de los Últimos Tiempos.

6. Te saludo, Corazón Fidelísimo de María, con el **Coro de las Potestades,** y te ruego que me alcances la mansedumbre.

Un Ave María de los Últimos Tiempos.

7. Te saludo, Corazón Clementísimo de María, con el **Coro de los Principados,** esperando que me ayudes a ser humilde de corazón.

Un Ave María de los Últimos Tiempos.

8. Te saludo, Corazón Piadosísimo de María, **con el Coro de los Arcángeles,** confiando que me alcances fortaleza para cumplir siempre la santa Ley de Dios.

Un Ave María de los Últimos Tiempos.

9. Te saludo, Corazón Prudentísimo de María**, con el Coro de los Ángeles,** suplicando me alcances la paciencia y resignación en los trabajos y sufrimientos.

Un Ave María de los Últimos Tiempos.

10. Te saludo, Corazón Doloroso e Inmaculado de María, La Mujer Vestida del Sol, como **Reina de los Ángeles, de los hombres y de toda la creación,** suplicando me concedas la perfecta esclavitud mariana.

Un Ave María de los Últimos Tiempos.

DEPRECACIONES

- ¡Oh, Doloroso e Inmaculado Corazón de María! compadécete de los incrédulos, despierta a los indiferentes, dale la mano a los desamparados, convierte a los blasfemos y profanadores de los días del Señor.

Un Ave María de los Últimos Tiempos.

- ¡Oh, Doloroso e Inmaculado Corazón de María! aumenta la fe de los pueblos, fomenta la piedad, sostén a las familias verdaderamente católicas; apaga los odios y venganzas en los que se abraza el mundo.

Un Ave María de los Últimos Tiempos.

- ¡Oh, Doloroso e Inmaculado Corazón de María! salva a los mundanos, purifica a los deshonestos, vuelve al buen camino a tanta víctima del vicio y del error.

Un Ave María de los Últimos Tiempos.

- ¡Oh, Doloroso e Inmaculado Corazón de María! convierte a todos los perseguidores de la Iglesia, dirige a patrones y obreros, ilumina con luz celestial a los malos escritores y gobernantes, santifica a los malos católicos.

Un Ave María de los Últimos Tiempos.

- ¡Oh, Doloroso e Inmaculado Corazón de María! suscita muchos santos sacerdotes, religiosos y religiosas, misioneros y fieles, que sean apóstoles de los Sagrados Corazones Unidos, y trabajen en la conversión de los pecadores y en la salvación de las almas de todo el mundo; y danos a todos la perseverancia final en el santo amor y temor de Dios.

Un Ave María de los Últimos Tiempos.

- ¡Oh, Doloroso e Inmaculado Corazón de María! guía y protege al Apostolado de los Sagrados Corazones Unidos de Jesús y de María. Que el Apostolado sea un verdadero Ejército Mariano y auténticos Apóstoles del Corazón Eucarístico de tu Hijo Jesucristo.

Un Ave María de los Últimos Tiempos.

Oración suplicante al Doloroso e Inmaculado Corazón De María

(para todos los días)

¡Oh, Corazón Doloroso e Inmaculado de María, el más amable y compasivo de los corazones después del Corazón de Jesús, ¡Trono de las misericordias divinas en favor de los miserables pecadores! yo, reconociéndome sumamente necesitado, acudo a Ti en quien el Señor ha puesto el tesoro de sus bondades con plenísima seguridad de ser por Ti socorrido. Tú eres mi refugio, mi amparo, mi esperanza; por esto te digo y te diré:

- En todos mis apuros y peligros, ¡Doloroso e Inmaculado Corazón de María, sé la salvación de todas las almas y del alma mía!

- Cuando la enfermedad me aflija, o me oprima la tristeza, o la espina de la tribulación llague mi alma, ¡Doloroso e Inmaculado Corazón de María, sé la salvación de todas las almas y del alma mía!

- Cuando el mundo, el demonio y mis propias pasiones, coaligados para mi eterna perdición, me persigan con sus tentaciones y quieran hacerme perder el tesoro de la Divina Gracia, ¡Doloroso e Inmaculado Corazón de María, sé la salvación de todas las almas y del alma mía!

- Y cuando mi alma pecadora se presente ante el tribunal de Jesucristo para rendirle cuenta de toda su vida, ven Tú a defenderla y ampararla, y entonces, ahora y siempre, ¡Doloroso e Inmaculado Corazón de María, sé la salvación

de todas las almas y del alma mía!

Estas gracias espero alcanzar de Ti, ¡Oh, Corazón Dulcísimo y Amantísimo de María, Madre de Dios y Madre mía, ¡de quien he recibido continuamente tantos beneficios y favores!, yo te venero y te doy gracias, y con ternura de hijo, te estrecho contra mi pobre corazón. Permíteme, Madre mía, que con toda confianza te lo entregue; santifícalo con tu bendición y transfórmalo en bello jardín donde pueda recrearse tu Santísimo Hijo, a fin de que pueda verte y gozar de Dios en tu compañía por toda la eternidad en el cielo.

¡Oh, Doloroso e Inmaculado Corazón de María! en Ti confiamos, no nos desampares en este valle de lágrimas hasta vernos juntos a Ti en el Cielo. ¡Virgen Inmaculada, concebida sin pecado! los movimientos de tu Doloroso e Inmaculado Corazón, fueron siempre dirigidos a Dios y obedientes a su Divina Voluntad. Obtenme la gracia de odiar el pecado con todo mi corazón y aprender de Ti a vivir en perfecta conformidad con la Divina Voluntad de Dios.

¡María! admiro la profunda humildad que turbó tu Purísimo Corazón al anunciarte el Arcángel Gabriel que eras la escogida para ser la Madre del Hijo del Altísimo, no te consideraste más que humilde esclava de Dios. ¡Mi propia altanería me avergüenza!

Te suplico me concedas la gracia de un corazón contrito y humillado para que reconozca mi bajeza y alcance la gloria prometida a los verdaderos humildes de corazón. Santísima Virgen, guardaste en tu Corazón el precioso tesoro de las Palabras de Jesús, tu Hijo, y meditando los sublimes Misterios que contienen, viviste únicamente para Dios. ¡Me avergüenza la frialdad de mi corazón!

Querida Madre, obtenme la gracia de meditar siempre en la santa Ley de Dios y procurar seguir su ejemplo practicando con fervor todas las virtudes cristianas.

¡Gloriosa Reina de los Mártires! durante la Pasión de tu Hijo, traspasó cruelmente tu Corazón la espada que te había anunciado el santo anciano Simeón, haciendo de tu Corazón Inmaculado, un Corazón Doloroso. Obtenme un corazón magnánimo y de santa paciencia para sobrellevar los sufrimientos, pruebas y dificultades de esta vida.

Que yo me porte como verdadero hijo, esclavo y apóstol tuyo, crucificando la carne y todos sus deseos con la mortificación de la Cruz. María, tu Doloroso e Inmaculado Corazón ardiendo con vivo fuego de amor nos adoptó por hijos suyos al pie de la Cruz y por eso eres nuestra más tierna Madre.

Hazme sentir la dulzura de tu Maternal Corazón y el poder de tu intercesión, porque Tú eres la Omnipotencia Suplicante ante Jesús, en todos los peligros que encuentre durante la vida, en particular en la hora de mi pascua a la eternidad.

Que mi corazón esté siempre unido a tu Doloroso e Inmaculado Corazón, y ame al Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, ahora y por siempre. *Amén.*

LETANÍA AL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

Señor, ten piedad de nosotros. ***R. se repite***
Jesucristo, ten piedad de nosotros.
Señor, ten piedad de nosotros.

Jesucristo, óyenos. **R. se repite**
Jesucristo, escúchanos,

Dios Padre celestial, ten piedad de nosotros.
Dios Hijo, Redentor del mundo, ten piedad de nosotros.
Dios Espíritu Santo, ten piedad de nosotros.
Santísima Trinidad, que eres un solo Dios, ten piedad de nosotros.

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, ***R. ruega por nosotros***
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, lleno de gracia,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, vaso del amor más puro,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, consagrado íntegro a Dios,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, preservado de todo pecado,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, morada de la Santísima Trinidad,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, delicia del Padre en la Creación,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, instrumento del Hijo en la Redención,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, la esposa del Espíritu Santo,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, abismo y prodigio de humildad,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, medianero de todas las gracias,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, latiendo al unísono con el Corazón de Jesús,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, gozando siempre de la visión beatífica,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, holocausto del Amor Divino,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, abogado ante la Justicia Divina,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, traspasado de una espada,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, coronado de espinas por nuestros pecados,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, agonizando en la Pasión de tu Hijo,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, exultando en la Resurrección de tu Hijo,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, triunfando eternamente con Jesús,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, fortaleza de los cristianos,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, refugio de los perseguidos,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, esperanza de los pecadores,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, consuelo de los moribundos,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, alivio de los que sufren,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, lazo de unión con Cristo,

Corazón Doloroso e Inmaculado de María, camino seguro al Cielo,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, prenda de paz y santidad,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, vencedora de las herejías,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, de la Reina de Cielos y Tierra,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, de la Madre de Dios y de la Iglesia, Corazón Doloroso e Inmaculado de María, que por fin triunfarás,
Corazón Doloroso e Inmaculado de María, la Mujer Vestida del Sol,

Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, *perdónanos Señor.*
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, *escúchanos Señor.*
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo, *ten misericordia de nosotros.*

V/. Ruega por nosotros Santa Madre de Dios.

R/. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.

Oremos

Dios Padre Tierno y Misericordioso, Tú, que has preparado en el Corazón Doloroso e Inmaculado de María, una digna morada de tu Hijo Jesucristo, concédenos la gracia de vivir siempre conformes a sus enseñanzas y de cumplir su Divina Voluntad. Por Cristo tu Hijo, Nuestro Señor. *Amén.*

Oración

Doloroso e Inmaculado Corazón de María, desbordante de amor a Dios a la humanidad, y de compasión por los pecadores, me consagro enteramente a Ti. Te confío la salvación del alma mía. Que mi corazón esté siempre unido al tuyo, para que me separe del pecado, ame más a Dios y al prójimo y alcance la vida eterna juntamente con aquellos que amo. Mediadora de todas las gracias y Corredentora de mi alma, Madre de misericordia, recuerda el tesoro infinito que tu Divino Hijo ha merecido con sus sufrimientos y que nos confió a nosotros sus hijos.

Llenos de confianza en tu Maternal Corazón, que venero y amo, acudo a ti en mis apremiantes necesidades. Por los méritos de tu amable, Doloroso e Inmaculado Corazón y por amor al Sagrado Corazón Eucarístico de Jesús, obtenme la gracia que pido ***(se pide la gracia)*** Madre amadísima, si lo que pido no fuere conforme a la Voluntad de Dios, intercede para que se conceda lo que sea para la mayor gloria de Dios y el bien de mi alma.

Que yo experimente la Bondad Maternal de tu Corazón Doloroso e Inmaculado, y el poder de su pureza interceediendo ante Jesús, ahora en mi vida, y en la hora de mi muerte. *Amén.*

† En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

sagrados corazonesunidos.org